

# Linterna del Diablo.

SUSCRIPCION.—Cada 4 números 50 centavos. Número suelto 15 cts.—Cigarrería frente a la imprenta del Ferrocarril.—Cigarrería de Avaria, Alameda 151.—Cigarrería de Rojas, al lado de los Tribunales.—Cigarrería de Lopez, Recoleta 11, frente al jardín.—Los suscritores de provincia pueden remitir el importe en sellos de franco por el correo, al Director **Pedro M. Figueras**, calle del Estado No. 58.

## PROSPECTUS. INTERVENCION DIABOLICA.

—¿Pedro?

—¿Señor?

—¿Qué ruido es ese que no me ha dejado dormir la siesta, i que parece una sublevación general de todos los bichos que pueblan los planetas?

—Estoy mirando, por la ventanilla, señor, desde largo tiempo, i si no me equivoco, son los clérigos políticos que arman otro de sus sempiternos barullos. Permitame, señor, voi a limpiar mis antiparras mohosas para ver mejor...

—Sea por las llagas de mi hijo! ¿Se te han colado algunos de esos bochincheros incorrejibles por la puerta del cielo? Ah, Pedro! Pedro! será necesario relevarte por descuidado i viejo?

—No es eso, señor, aquí no me entra ningun jesuita ni ultramontano, desde que han puesto sitio a todos los gobiernos del mundo para suplantarlos. No faltaba mas, que viniesen tambien por aquí a conspirar contra vuestra divina autoridad!

—Veamos entonces, qué es lo que sucede, mi viejo Pedro? ¿Han asesinado a Bismarck? ¿Ha entrado don Carlos en España? ¿Se han comido a Victor Manuel? ¿Han puesto a saco otra vez las repúblicas de Centro América, o han fabricado algun otro Garcia Moreno en el Ecuador?

—Qui! nada de eso, señor. Si en todas partes les han puesto las peras a cuarto. Actualmente arman la greca en otra parte. ¿Divisa vuestra Majestad aquellas faldas de corollera en que parece que las ciudades se aferran de los peñascos para no caerse al mar?

—Sí, ya las distingo.

—Ese es un rinconcito del mundo que se llama Chile, todo un pequeño paraíso, segun cuentan los viajeros.

—Entonces no habrá allí clérigos políticos?

—Por el contrario, es allí donde los hijos de Loyola han hecho su madriguera desde medio siglo, i a tal punto influyen, que hasta el escudo nacional lleva un buitre coronado como emblema de su casta i de su poder. Es de allí que parte la zalgarda que ha interrumpido la siesta de vuestra divina Majestad.

—I de qué negocio tratan esas buenas jentes para inco-modar tanto al prójimo con su vocinglería?

—Tratan de voltar a un tirano llamado Federico, que es como si dijesen un Fierabras, un Gargantúa, un Barba azul, que les ha suprimido sus fueros i cortádole las uñas.

—Federico?... Federico?... Pero dime Pedro ¿no es aquel mismo Federico que ahora años capitaneaba a los clérigos i fué elevado al gobierno por ellos?

—El mismísimo, señor, pero es de advertir que el tal tirano Federico les salió respondón como la criada, i en vez del dócil instrumento que se imaginaron, a las primeras exigencias desmedidas, les aplicó un puntapié en el tafanario.

—Hum! así serían las exigencias!

—Lo de siempre, i nada mas. Ya sabe vuestra divina Majestad que apenas volvió las espaldas el Salvador del mundo i se remontó a los cielos, los sucesores de sus discípulos,—ah, señor, cuando me acuerdo de aquellos mis condiscípulos que yo llamo la patria vieja del cristianismo, se me vienen las lágrimas a los ojos,—los sucesores de ellos i mis se dijeron: el maestro se fué a los toros, vámónos todos; i desde entonces no quedó en la tierra ni el rastro de la doctrina del maestro...

—Déjate de hacer historia antigua, Pedro, i esplicame las causas de ese alboroto.

—Decía pues, señor, que el clero político se colocó de centinela en todas las puertas de la vida del hombre, custodiando hasta las ventanas i gateras, es decir, en todos aquellos puntos por donde el hombre nace, se alimenta, se reproduce i muere, con el fin de imponer una contribución a cada acto esencial de la vida. Un peso por el derecho de nacer, diez por ciento por el de trabajar para comer, cuatro por el de casarse i cuatro por el de morirse, amen de las primicias de la mejor borrega, la mejor hija o la mejor nidad de gallinas. Abrumados esos pobres diablos que se llaman pueblos, con tanta carga, han sacudido el lomo i aventado al infierno muchos de esos fardos.

—Tienen razón. Yo no pago nada por el bautismo ni por el entierro de mi hijo. ¿Pero por qué no lo habían hecho desde tiempo ha?

—Ah! eso tenía sus pelos. Mis sucesores tuvieron buen cuidado de ganarse a los reyes, i mas tarde de destronarlos i fabricarlos a su antojo, de modo que cuando exigían las contribuciones llevaban al Estado en forma de jendarme por detras.

—Oye! oye, Pedro! ¿No escuchas una gritadera confusa en que se mezclan las palabras abajo la intervención oficial? viva la intervención divina! ¿Entiendes eso?

—Es que don Federico o sus gobernadores que representan la intervención oficial, se batén desesperadamente por ganar las elecciones.

—Contra quién?

—Contra vuestra divina majestad.

—¿Contra mí? Pero si yo no tomo la parte que menor en los asuntos de esas zabanijas.

—Pues los clérigos políticos toman falsamente el nombre de vuestra divina majestad i han convertido el púlpito i el confesonario en ajencias de calificaciones i votos electorales.

Vuestra divina majestad se arremanga los puños i tira trompadas i pistoleazos en las mesas, sin saberlo; vuestra divina majestad levanta pobladas, sostiene a Benjamin, corretea a Pinto, formula acusaciones i hasta hace que los cadetes fusilen a los electores; vuestra divina majestad pacta con Benjamin, se sirve de los conservadores, compra los mejores diaristas, procura seducir a Montt i traiciona por último a Benjamin.....

—No me digas, Pedro! ¿Con que esos tunantes me tienen de alcáhuete de sus bellaquerías? A ver! Yo les ajustaré las clavijas; llámame a Lucifer por el telégrafo.

—Allí está escuchando tras de la puerta; no hai necesidad de telegrafiar.

—Acércate Luzbel. ¿Tienes pronta la Linterna?

—Si señor.

—Entiendes lo que está pasando en aquel punto de la tierra dónde se hace tan descomunal alboroto?

—Sí señor. Yo solo puedo entenderlo. En aquella tierra en que vuestra divina majestad derramó sus bendiciones, i en que los clérigos eran tan mansos bajo la mano del Arzobispo Vicuña, se ha operado una transformación felicísima bajo la sabia dirección del Ilustrísimo Valentín. Ahora no hai dos hombres que se entiendan, i es tal el barullo i la confusión que aquello es una inmensa casa de orates. Don Federico hecho presidente por los clérigos, les quita el fisco i los privilejos con que esquilmaban al género humano: don Federico se declara liberal: los clérigos se hacen Benjaminitas i liberales: los radicales aprovechan el cabe i se trepan en el poder, los montañaristas se andan medio acurrucados por las ramas. La babilonia es completa.....

—Basta, Lucifer. Toma la Linterna, i despáchate: vé en el acto i arréglate esa gente. Pega a diestro i siniestro i cuidado con meterte en compadrazgos con ninguno. I ya que esos perillanes han tenido la osadía de proclamar una intervención divina, tomando mi nombre i mi autoridad sin mi permiso, tienes tú la suficiente autoridad para ponerte al frente de una tercera intervención.

—Que la llamaré desde luego: *Intervencion diabolica.*

## AQUELLOS POLVOS TRAEN ESTOS LODOS.

Mr. Séve, mi muy estimado consul belga i encargado de representar a Chile en la Exposición de Filadelfia, partió en estos días para llenar su misión, que espero desempeñará tan bien como todo aquello en que toma parte Mr. Séve.

Pero el buen subditio del rey Leopoldo, i nuestro estimado huésped, no sabe la que le espera en la gran metrópoli yankee, al hacerse cargo impremeditadamente de la representación de nuestra civilización industrial.

Imájinense ustedes, i denlo por hecho, que Mr. Séve llega a la gran ciudad cargado de todos aquellos artículos que forman el orgullo de nuestro progreso i de nuestra riqueza natural: los rosieléres minerales, los magníficos trigos, las maderas, los paños, los tejidos de cañamo, los libros impresos, los grandes diarios, las manufacturas de papel, i cuanta etcetera puede agregarse a esta enumeración.

Mr. Séve se presenta con aire triunfante en el palacio de la industria, i muy horondo con la representación de este querido Chile, pide un departamento de 5000 metros cuadrados en el lugar mas visible i preferente de la exposición, creo que en la fachada o frontispicio.

—En nombre de qué país solicita Ud? le pregunta el Superintendente.

—De la República de Chile.

Movimiento jeneral de sorpresa, i aun cierta especie de espanto en todos los espectadores.

—De Chile ha dicho Ud.? replica el Jefe.

—Sí señor, de Chile; el país mas adelantado de la América del Sur, el modelo de las repúblicas por su orden i cultura....

—¿Es usted chileno? Tendría deseos de ver cómo es la figura de un chileno, pues tengo la idea de que no se parecen a los demás hombres.

—Soi belga, señor. Pero desearía saber cuál es el motivo de la prevención que creo notar contra el país que represento.

—Oh! ya se explica que manden un belga i no un chileno. Se habrán concluido todos. En cuanto a Ud. Mr. Séve,

—Perdone Ud. señor superintendente, no puedo ni debo consentir que así sea. Se insulte a una nacionalidad honorable

que me ha confiado su representación industrial. Ex esplicaciones perentorias.....

—Tranquilícese Ud. Mr. Séve, no es mi humor ofender a ningún país. Pero ¿cómo quiere usted que creamos que las magníficas muestras de artefactos, maquinaria, publicaciones, etc., etc., de que es usted portador, pernezcan a Chile? No trepido en creer que es usted víctima de alguna prestidigitación de sus mandantes. Estas obras estos productos, no pueden salir sino de manos de una civilización demasiado avanzada, i Chile es el país más bárbaro que respira sobre la tierra.

—Señor Superintendente!....

—Oh! no hai qué enfadarse Mr. Séve. No somos nosotros los americanos del norte, quienes tenemos formada esa opinión gratuita. La formamos de la misma forma Chile, i aun de muchos de los viajeros chilenos, vea usted Mr. Séve, los diarios que usted mismo trae consigo, i questi de excelente tipografía i de avanzada cultura. Entre los hotentotes ni esquimales se arrojan los partidos.

—Oh señor.....!

—Tienen ustedes por presidente de la República un tirano de la peor especie, un oyente.....

—Pero señor.....!

—Los ministros, son otros desalmados señores ilacos.

—Pero no.....

—Los partidos, unos puñados de traidores sin dignidad i sin fe pública; Matta traiciona a los rojos; los rojos a Gallo; Vicuña se la juega a los liberales; el clero le pone el gorro a Vicuña; ¡uf! mire usted los letreros en grandes caracteres, traición por aquí, perjurio por allá.....

—Pero permitame usted.....

—Los candidatos son unas nulidades monstruosas, los funcionarios de todos los ramos administrativos unos estafadores; la fuerza de policía mata diariamente cientos de habitantes; en las cárceles se pudren por miles los cadáveres de los presos políticos, hasta el punto haber producido la infección una espantosa epidemia.....

—Valgame Dios! pero si usted no me permite señor que todo eso no es cierto, que son calumnias viudas de los partidos en épocas de elecciones.

—Cómo! ¿No es el partido clerical, el que hace oposición? ¿Se atrevería usted a decir que los clérigos lumen i mienten? Pues mire usted. Mr. Séve, cuando estuve en Chile i me contaban las mujeres algunas que les parecía inverosímil, terminaban siempre pidiendo autoridad infalible a la relación «i es un clérigo quien ha contado». Diga Ud. si es posible creer que haya ni aun siquiera exageración en la opinión que el jefe tiene formada de Chile.

—Sin embargo.....

—Concluyamos caballero; un país en que las ideas son la quinta esencia de la corrupción, del crimen, la barbarie, deja bien suponer lo que sea ese país mismo. Cada pueblo tiene el gobierno que merece, axioma que nadie ha desmentido. Chile, según sus propios hijos nos da derecho para no acordar que capaz de producir, no digo manufacturas i maestrazos como usted nos presenta, pero ni siquiera buenas ni buenas porotos. Bajo tiranías tan estupendas, ni la ni las inteligencias producen frutos. No ven ustedes ni al Belouchistán, ni a la nueva Zelanda, ni presentan la exposición de Filadelfia; ¿Cómo explica usted un pueblo civilizado i por consiguiente productor, tuviendo mejor gobierno?

—Sin admitir que el gobierno de Chile sea tan pésimo, digo a Ud. que el pueblo nació libre que viene de elección.....

—Toma! Pues quién lo eligió?

—El clero.

—¿El clero? Pero si es quien lo denuncia que pisa la tierra. Eso sería mortificar carne. Ahora menos lo entiendo caballero que ese pobre Chile es una merienda de pensarás pues usted Mr. Séve, que no 5,000 ni un solo metro en el palacio. Fui a Belouchistán.

—He aquí, señor superintendente acreditando lo contrario.

—Veamos! veamos! Pst...! Hé aquí que confirma la justicia de mi representación. Los autógrafos son falsificados. Ellos no son destrafío. ¿Qué cosa ha en Chile que no sea falsificación, un fraude escandaloso de presidente hasta portero?

Pueda creer ni lo que reza?

Mire usted hasta donde llega el error. Tienen ustedes un candidato llamado... no se sabe de qué país es, ni de qué tiene: es un nombre supuesto, un mito, lo que no ha existido jamás.

# HISTORIA, AVENTURAS Y TRAVESURAS DE LA

PRESENTE TIRANIA EN OCHO CAPÍTULOS.



El pequeño tirano nace de padre bonachón i de madre tigre.



El pequeño tirano hace su primera revolución... desde arriba.



El joven tirano empieza a lucir en malas compañías.



El tirano da un puntapié en el sagrado fuero de la mama.



mientras Benjamín entretiene al público.



El tirano saca a la suerte su sucesor.



Las dos intervenciones recorren el sur.



El tirano aplica un boyazo final a los independientes del 26.

ta que ustedes falsifican hoy dia, es acaso el liberalísmo Vicuña de otros tiempos?

Las firmas de estas credenciales son las mismas que, según lo denuncia toda la prensa chilena, han falsificado los registros, suscrito todos los fraudes imaginables, i adulterado aun la voluntad nacional convirtiendo los gatos en liebres; i quiere usted que admitamos como válidos estos autógrafos? Compadeczo su buena fe, caballero; pero, atentos tales antecedentes, no ha lugar.

Pobre Mr. Séve! No estaba en sus libros la que le esperaba entre los yankees.

I despues de esto, admite usted embajadas de Chile al extranjero!

#### EL MEJOR DE LOS CARACOLES,

No se podrá negar que en materia de progresos, en lo que mas hemos avanzado es en progresos políticos

Siempre he encontrado una injusticia inexplicable en los cargos que se han hecho a los partidos, de permanecer estacionarios, de no haber olvidado ni aprendido nada. Justamente la política es la escuela en que se ha formado nuestro mayor número de sabios, en que se han hecho mayores descubrimientos, mas vastas divisiones i manipulaciones i sobre todo, mas importantes especulaciones.

Lejos de permanecer estacionarios, han crecido i multiplicado al infinito; han olvidado... todo interés público, i han aprendido... a hacer magníficos negocios. ¿Quién se gana vendiendo choclos, 50,000 pesos de una sentada, como en una agencia de compra de votos o una venta de candidaturas presidenciales?

El descubrimiento de Caracoles despertó un entusiasmo loco, un frenesi, un vértigo de plata; surjieron sociedades mineralógicas como las arenas del mar, especulaciones por millares, mentiras por millones, i al fin de cuentas nos encontramos con una mano atrás i otra delante.

Felizmente la política ha venido a salvarnos de la crisis i de la ruina universal. Esto sí que era mina. En tiempos de la patria vieja, empezaron a explotarla como pirquineros, realistas i patriotas; despues, originistas i carreiros; entonces empezó a dar beneficio: mas adelante pipiolos i pelecones: aquí hubo una especie de alcance; despues, conservadores, liberales, montvaristas i rojos; despues los mismos, mas los ultramontanos; i por último en esta felicísima época de don Federico Errázuriz que puede llamarse con propiedad el Caracoles de la política, los partidos se han dividido hasta el infinito, han nacido nuevos i han pasado los viejos, multiplicándose como las compañías mineras.

Mundt i Squire tendrían gran trabajo en clasificar este diluvio de asociaciones, i sobre todo en determinar el tipo a que se cotizan sus valores.

Tenemos hoy dia, partido liberal ministerial, capitán Alatamirano.

Idem liberal moderado, capitán Amunátegui.

Idem gobiernista puro, capitanes todos los jefes de sección del presupuesto.

Idem radical ministerial, capitán Matta.

Idem radical independiente, capitán Alamos i Vergara.

Idem radical intransigente, capitán Gallo.

Idem vicuñista o liberal democrático, capitán Benjamin.

Idem vicuñista radical, capitán Isidoro Errázuriz.

Idem conservador, capitán Larrain Moxó.

Idem clerical, capitán el arzobispo.

Idem montvarista, en dispersione.

Idem montvarista gobiernista, sin capitán.

Idem montvarista conservador, id.

Idem montvarista clerical, anónimo.

Idem montvarista radical, idem, idem.

I como organizadores de sociedades anónimas que no han hecho todavía su número de accionistas, hai Cobarrubistas, Pratistas, Larrainistas, Irarrazabalistas i otro celemin de partidos que acaban en estas.

Estrujando los dos millones de población de Chile i reduciéndolos a 10,000 hombres ilustrados que tomarán parte activa en la política, cada uno de los partidos, excepto el nacional, gobierno, radical i clérigos, consta de cuatro soldados i un cabo.

I si la explotación de esta gran mina, durara mas allá de setiembre de este año, es seguro que cada habitante representaría un partido, i tendríamos un ejército de capitanes sin compañías.

Que esto habla muy alto en favor de nuestra cultura i de nuestra independencia de espíritu, no lo cuestiono, puesto que cada cual quiere tener una opinión distinta del vecino, i cada cual desea hacer la felicidad de sí mismo por sí mismo.

Desde que se acabó aquella antigua que se llamaba patriotismo, somos presa del mas sublime *patriomismo*.

El mal está en que no es fácil establecer las diferencias de creencias i de medios de acción entre nuestros partidos. Hai entre ellos un encadenamiento tal, que se parecen a aquellos que con que la naturaleza ha ligado los ríos; el murciélagos entre el cuadrúpedo i el animal, i tanto entre la yerba i el metal, el ánade entre la tierra, el aire i el agua, etc., etc.

En qué se diferencia el partido clerical del conservador? En que el uno dice misa i el otro la ayuda; o mejor dicho, en que el uno sacaba antes la brasa con la pata del gato i ahora la sacan los dos con la pata de Benjamin.

¿I el clerical del vicuñista? En que el uno toca las campanas i el otro el bombo.

¿I el liberal gobiernista del liberal moderado? En que el uno come faisanes i el otro se contenta con las sobras.

¿I el gobiernista del radical? En que el uno tiene la fe i el otro la esperanza.

¿I el radical del montvarista? En que el uno anda lince i el otro lerdo.

¿I el clerical del gobiernista? Solo en el color del dominó con que bailan las máscaras en el carnaval de la libertad.

Pero sea como fuere, el hecho es que tenemos 11,000 partidos, lo cual no es poca riqueza para el país.

Después de la ruina en que nos sumió el primer Caracoles, no es poca dicha el que nos haya llovido este otro Caracoles de oro.

¡Cuánto fuego! ¡cuántas ilusiones! ¡cuántas esperanzas i sueños de empleos, de logros, de pichinchas, en expectativa!

¡Al trabajo amigos míos! Ahuyentemos la crisis financiera a papelazos, a discursos, a acusaciones. Miéntan más política i más partidos, tanto mejor. Eso se llama trabajar para reparar las fortunas perdidas en los desiertos de Bolivia.

Un clavo saca otro clavo. El Caracoles político nos resarcirá del Caracoles minero.

#### LAS DOS POLICIAS SECRETAS,

#### EXCELENTE SEÑORA COMISION CONSERVADORA:

Los abajo firmados, miembros honorables de las sociedades de Teno, Chacabuco i Prado, i condecorados de la policía secreta de esta capital a V. E. decimos: que ha llegado a nuestra noticia que varios señores diputados i senadores electos, aunque no discutidos ni titulados ni recibidos, han solicitado de V. E. la supresión de nuestra honorable orden como perjudicial al interés i a la moralidad pública; a lo cual no oponemos la menor resistencia, con tal que V. E. haga extensiva la supresión a la otra policía secreta que también desempeñan mui dignamente nuestros competidores i colegas los señores clérigos políticos. Nos fundamos para ello en que la ley debe ser pareja para no ser rigorosa.

Estamos en perfecta identidad de caso, Exmo. Señor. A nosotros que tanto nos ha costado el aprendizaje, nos está confiada la caza furtiva i sijilosa de los que desbaljan al prójimo de su propiedad i de su vida: a ellos les corresponde su ejercicio también sijiloso i furtivo en la pezca de calificaciones, de legados, de mandas, de herencias. Unos i otros percibimos sueldos del fisco por nuestros servicios. Unos i otros, procedemos de la misma manera traicionando la fe i abusando de la confianza para invadir el domicilio: nosotros en forma de mendigos o de sirvientes, ellos bajo la capa de directores o protectores. Unos i otros somos las ratas del hogar. No hai la menor diferencia, i si la hai, solo es en la aplicación del resultado de nuestros reciprocos afanes. Nosotros trabajamos en obsequio público i ellos en boseguio de sí mismos.

Con que, Exmo. Señor, estamos dispuestos a disolver resignados nuestra venerable orden, siempre que no se nos haga la mas grave de las ofensas, dejando en pie a nuestros colegas i competidores, que hoy nos hacen la guerra por temor de que penetremos en sus dominios, después de la abolición del fuero. Que la policía secreta no sea su privilegio.—*Falcato R.—N. Matus.—Ciriaco Contreras.*

#### CHISPORROTEOS

En estas circunstancias en que los partidos cambian de bandera como yo de pañuelos de narices, no encuentro tan fuera de camino ciertas innovaciones religiosas.

Por ejemplo: la representación de la pasión i muerte de Nuestro Señor Jesucristo en el Teatro Municipal, con la aprobación de su ilustrísima.

Solo me pregunto: ¿cuándo representaremos a don Juan Tenorio o al Fausto de Goette en la catedral, con la aprobación de Buron?

Si llegase ese momento feliz, pido el primer papel para Crescente.

Los tres oradores i escritores mas brillantes de la oposición sostienen la acusación contra el gobierno.

¿Para qué tanto lujo?

Yo me lo explico.

Benjamín, para hacer bombo.

Isidoro Errázuriz, para hacer dudar.

Justo Arteaga, para hacer creer.

Así, por ejemplo, cuando los tres oradores dicen cada cual por su lado: "Yo no vengo a acusar, el papel de acusador repugna al alma del hombre, yo no he acusado nunca."

La Corte Suprema, el Ferrocarril, el Charivari i la Linterna saludan a Benjamín.

La Patria dice al oído a Isidoro: "¿con que esa boca no era mia?"

El público, calla ante Arteaga.

He leído hace poco un telegrama de don Daniel Espejo en que refiere la manera horripilante como se le trata en su prisión. Si los hechos son ciertos, yo haría cera i pabilo de los carceleros. Pero me asiste una duda. El ciudadano Espejo dice: "Estoy estrictamente incomunicado; no me permite ni hablar ni ver a nadie."

Qué diablos! ¿I tiene el telégrafo dentro de la prisión?

Eso tiene que hasta los telegramas no vengan firmados por tres, para que siquiera a uno de los tres se le crea.

Ignoro qué resultado haya tenido aquel solemne ultimatum que dirigió el cura de Rere al subdelegado que le ganó la elección, intimándole salir de la iglesia por estar de facto escomulgado.

Mucho me temo que al pobre subdelegado le haya sucedido la desgracia aquella con que los curas de España estigmatizan la langosta.

Langosta! yo te conjuro.....

Permita Dios i la Virgen

Que se te pudra.....

Cierta parte.

Los curas no son buenos versistas, pero en fin, pase por la buena intención.

Los presos políticos de Valparaíso se quejan de que el Intendente Echáurren les ha hecho tomar diferentes posturas académicas para escapar a la asfixia durante su cautiverio.

Ya me decía yo que este picaron de Echáurren, no había de olvidar la manía de construir *chaurrinas* aun cuándo fuera dentro del cuartel de policía, i que había de meter en ellas a los revolucionarios.

Pues ha sido chuzaca la ocurrencia! El Intendente de Maule, le dá *humazos* a Espejo; i el de Valparaíso mete en las letrinas a Egaña i compañeros mártires. Esto es tratarlos como a ratones.

Falta a la verdad quién ha dicho en letras de molde que el popular Cotapos se encontraba oculto i perseguido como cómplice en los alborotos de Valparaíso, i que pretendía ser municipal, i andaba en banquetes i recepciones triunfales en Santiago.

Imposible! Cotapos ha estado en cama i a dieta, desde que renunció el cargo de subdelegado en Valparaíso por enfermedad e imposibilidades físicas, justificadas por informe de médico.

La aparición de Cotapos en las elecciones, debe de ser una de tantas falsificaciones de actores i de actas.

Nota oficial, número 50,238 del archivo electoral. Señor Ministro: Me he impuesto con toda atención de la grave cuestión que ha levantado tanta polvareda i que es uno de los acontecimientos culminantes de la situación: el intento de envenenamiento que se me imputa sobre ciertos detenidos políticos por medio de los alcalis chaurinecos del cuartel de policía.

He practicado las averiguaciones del caso, i resulta de las declaraciones del comandante, oficiales, i demás empleados, que es una columnia odiosa, forjada contra las inocentes chaurinas, que, aunque no huecen a rosa, son incapaces de asfixiar una moza.

De los diez pliegos de análisis médico, declaraciones i actuaciones que envío, resulta que esos olores fueron efectos naturales del miedo de los mismos presos, como sucede ordinariamente en aquellos que se asustan de sus propias obras.

Dignese S. Sra. trasmítir estos datos a la Comisión Conservadora, por si se llevase ante ella tan importante i trascendental cuestión. Dios guarde a S. Sra. (Es copia)

#### CHARLA:

—Mi querida doña Calendulas!

—Mi bien amada doña Tecla!

—Qué felicidad! cerca de ocho años a que no nos abrazamos. Pero usted siempre frezca, a pesar de sus...

—Calle niña, si por nosotras no pasan años. Lo digo porque somos contemporáneas. Ah! felices tiempos aquellos de Carlos IV, en que salímos al paseo, en vez de las plumas i mondongos de hoy, con la rama de hinojo que encargábamos al lechero, en la cabeza. Vamos por casa mi querida doña Tecla para hablar a nuestro gusto.

—Imposible comadre. No tengo lugar sino para dos palabras. Voi al congreso con el padre Potencio, i mi presencia es indispensable para dirigir el mate bien cebado.

—Siempre mezclada en política?

—I clerical hasta los huesos, hijita, como que es el mejor negocio para los que nada sabemos hacer o vivimos del sudor ajeno.

—De manera que es usted...

—Por ahora vicuñista: ya veremos mas adelante. I cómo no ser vicuñista cuando Benjamin es el candidato de las niñas? ¿Leyó usted la proclama de Talca? Yo me hallaba presente. Un millón de abrazos i de besos para todos esos ángeles que nos llamamos mujeres. Si no fuera Benjamin tan gordo i tan peludo de bigotes, juro a usted que hubiera quedado transparente i pelado de tanto abrazar i besar.

—Jesus niña! I a las chinás también? Qué asco!

—Era su deber, como candidato clerical democrático, que son dos palabras que deben ser bien pegadas. Solo algunos padres de familia pidieron fuerza armada a la autoridad, i el gobierno les mandó compañías de cazadores para que precasiesen a sus hijos contra los besos de Benjamin, como si fuera un candidato seductor. ¡No habían de ser pintistas! I usted ¿qué partido tiene, comadre Calendulas?

—Yo? gobiernista. Ya sabe usted que por mis principios, i por mi experiencia estoy siempre con el que manda. No hay mejor vida, hijita, que aquella que se pasa a la sombra de un buen sueldo, o a la del sol que mas calienta. Lo mismo me gusta un candidato chiquitito i calladito como Pinto, que otro cualquier si fuese oficial. Ya sabe usted que mis nietos son empleados.

—Adios comadre, ya debe estar reunida la Comisión Conservadora.

—Conservadora, dirá, comadre.

—Lo mío no dá, porque todo será conversación.